

Aula 7

LA LITERATURA TESTIMONIAL FEMENINA Y EL POST BOOM: UNA LECTURA HISPANOAMERICANA

META

Presentar las principales características del movimiento conocido como Posboom y su relación con la literatura de autoría femenina.
Permitir al alumno comprender la importancia de la literatura testimonial femenina y su relación con la crítica social en Hispanoamérica entre los años 70 y 80 del siglo XX.

OBJETIVOS

Al final de esta clase el alumno deberá ser capaz de:
Entender bajo la comparación con cuentos elegidos de Gloria Guardia y Ana Lydia Vega la relación de la literatura testimonial femenina y el Post boom.

PRERREQUISITOS

Literatura Hispanoamericana II. Y las clases anteriores sobre el Boom y el Post boom latinoamericano.

Alessandra Corrêa de Souza
Luciano Prado da Silva

INTRODUCCIÓN

El Boom que tiene sus orígenes en los años 40 con la nueva narrativa hispanoamericana, como ya hemos visto, dejó marginados a escritores de tendencias diferentes. En primer lugar, fue un movimiento de autores masculinos; en segundo lugar, distraía la atención del público de otros escritores menos experimentalistas; y en tercer lugar, no todos los escritores del Boom se mantuvieron fieles ni a sus cosmopolitismos ni a sus tecnicismos. Resultó que el Boom empezó a agotarse hacia mediados de los años 60 y el postboom estalló en la década siguiente.

La narrativa del Posboom resultó más accesible al público lector. No se trataba de una revolución en la literatura, pero había una mayor preocupación por la situación social, lo que creaba una identificación más grande con el público. Asimismo tenía como característica un nivel más grande de dramatismo y el redescubrimiento del tema amoroso.

EN MEDIO AL POSBOOM, LA LITERATURA TESTIMONIO

El Postboom, también conocido como postvanguardia, hizo renacer la literatura testimonial, que se elabora a partir de relatos de experiencias, denuncias y protestas. Las experiencias directas son presentadas a través de descripciones hechas por testigos oculares de sucesos que ocurrieron con personas reales. Por lo tanto, posee un estilo realista, puesto que hay un intento de concienciar a los lectores al revelar aspectos de la realidad. De esa forma, la literatura testimonial resulta en narrativas a menudo de carácter dramático a causa de su intento de alcanzar el lector, enfatizando la existencia de valores morales aceptados en la cultura en que ésta literatura se involucra.

Esta forma de narrativa se manifiesta principalmente en textos femeninos, tanto que hay un consenso entre la crítica de apuntar la obra *La casa de los espíritus* (1982), de Isabel Allende, como marco inicial del renacimiento de la literatura testimonial en América.

Donald Shaw advierte que “la literatura testimonial ocupa un lugar importantísimo en la historia de la literatura hispanoamericana en general a finales de los años 70 y principios de los 80” (SHAW, 1999, p.253). Asegura también el autor que esta literatura puede verse mejor en los textos escritos por mujeres, como en los cuentos de Gloria Guardia y Ana Lydia Vega.

En el cuento “Gabriela Mistral: recado desde Estocolmo” (1997), de la panameña Gloria Guardia, se parte de un hecho auténtico, lo que es una característica clave de la literatura testimonial: en 10 de diciembre de 1945 Mistral recibió el Premio Nobel de Literatura en Estocolmo. Guardia estructura su relato en forma de una carta donde Mistral cuenta a un amigo

ya muerto sus impresiones de la honraría, así como del día del recibimiento del premio. Sentimientos imaginados por Guardia tales como desilusión, soledad, y el desánimo de Mistral frente al premio son presentados juntamente con testigos auténticos de lo que ocurrió en la época:

[C]uando me comunicaron la noticia (...) se me escapó un “Ahora, ¿para qué?” con que ha hecho festín de sordo el diarismo (...) Nosotros supimos la noticia del premio por un telefonema del embajador de Suecia (GUARDIA, [1997] 2003, s/p).

El relato en primer persona no es gratuito: en la literatura testimonial las declaraciones de los testigos deben ser la materia principal, relato que debe atenerse a los hechos que se presentan. De ahí que en el cuento de Guardia todo gira alrededor de la premiación de Mistral, así que se divide en cuatro partes: La noticia, La ceremonia, El banquete y La fiesta de Santa Lucía.

El cuento forma parte del libro *Cartas apócrifas*, considerado por autores como Seymour Menton (2006) una versión cosmopolita del feminismo, feminismo que se vuelve a la interpretación social tanto de la mujer como de la América donde esta mujer vive. Para Menton, el libro de Guardia refleja tanto el carácter cosmopolita, internacional del cuento panameño como la tardía búsqueda literaria de la identidad nacional.

En el libro, Guardia se asume como varias autoras, por veces con el enfoque en la temática amorosa. Sin embargo, en “Recado desde Estocolmo”, como Gabriela Mistral, Guardia comparte del dramatismo típico de la literatura testimonial con un tono un tanto místico. Así que Mistral recuerda su tiempo como maestra rural y relaciona sus lecturas de la Biblia a concienciación de la importancia social de los pobres: “... y, hoy aquí, la madre putativa, la que sobre la Tierra lleva desnudo el costado, descubriendo con Cristo que la vida y sus constantes lutos puede ser también oro y dulzura de trigo” (GUARDIA, [1997] 2003, p. 101-2). Tal importancia la lleva a elogiar la igualdad social en Suecia donde hay señores “sobrios y respetuosos del hombre” (GUARDIA, [1997] 2003, p. 109). Frente a una Suecia utópica, el contraste con la realidad social de una América opresora a los más necesitados se percibe y la crítica se hace inevitable:

¡Qué lindo puede ser un pueblo donde no existen casi la pobreza, el analfabetismo, las enfermedades congénitas e infecciosas! Y, ¡qué diferente resulta esta realidad, esa otra, que acosa – desde el amanecer hasta el ocaso – a los niños de nuestro Continente! (GUARDIA, [1997] 2003, p. 111).

Ya el cuento “Letras para salsa y tres soneos para encargo”, de la puertorriqueña Ana Lydia Vega, empieza con la voz de un hombre gritando obscenidades a las mujeres que ve en la calle:

Entre el culipandeo, más intenso que un arrebató colombiano, más perseverante que Somoza, el Tipo rastrea a la Tipa. Fiel como una procesión de Semana Santa con su rosario de qué buena estás, *mamichulin*, qué bien te ves, qué ricos te quedan esos pantaloncitos, qué chula está esa hembrota, men, qué canto e silán, tanta carne y yo comiendo hueso... (VEGA, [1983] 2014, p. 1- subrayado de la autora en cursivas)

Las mujeres se quedan calladas ante esta muestra de de la autoridad masculina. Ellas son tratadas como objetos sexuales y su valor es minimizado con cada palabra del hombre. Sin embargo, una mujer sí le responde al hombre. Ante sua respuesta y su oferta para cumplir con todo lo que que el hombre estaba insinuando, el opresor queda atónito y su respuesta indica un cambio de poder: “El jinete, desmontado por su montura da una vuelta de carnero emocional. Dispuesto a todo por salvar la virilidad patria, cae de pie al instante y dispara, traicionado por la gramática: - Mande” (VEGA, [1983] 2014, p.1-2).

Es la mujer que quiere utilizar al hombre para sus necesidades pues estaba cansada de esperar el momento perfecto para perder su virginidad, símbolo de la inocencia (VEGA, [1983] 2014, p.3-4 – subrayado de la autora en cursivas):

En una humareda de Marlboro, la Tipa reza sus últimas oraciones. La suerte está como quien dice echada y ella embollada en el despojo sin igual de la vida. Desde la boda de Héctor con aquella blanquita comemierda del Condado, el himen pesa como un crimen. Siete años a la merced de un dentista mamito. Siete años de rellenar caries y raspar sarro. Siete años de contemplar gargantitas espatarradas, de respirar alientos de pozo séptico a cambio de una guiñada, un piropo mongo, un roce de mariposa, una esperanza yerta. Pero hoy estalla el con-vento. Hoy cogen el vuelo de tomateros los votos de castidad. La Tipa cambia el canal y sintoniza al Tipo que el destino le ha vendido en baratillo: tapón, regordete, afro de peineta erecta, *T-shirt* rojo pava y mahones ultimátum. La verdad es que años luz de sus más platinados sueños de asistente dental. Pero la verdad es también que se le está haciendo tarde y ya la *guagua* pasó, que entre Vietnam y la emigración queda el racionamiento, que la estadidad es para los pobres, que si no *yoguea* engorda y que después de todo el arma importa menos que la detonación.

Ante la valentía de la mujer por obtener sus propios derechos, el hombre se enferma y es la mujer quien lo revive, y no es hasta que ella “machetea la opresión milenaria, la plancha perpetua y la cocina forzada” (VEGA, [1983] 2014, p.4) y los dos se unen en acto sexual. Aunque al final del cuento el hombre vuelve a sus inmaduros gritos, la mujer, en este caso, ha logrado

un cambio, pues ella le ha sacado algo al opresor, y aunque no ha cambiado el futuro para las otras mujeres que están expuestas a las obscenidades, por lo menos ha cambiado su propio destino.

Ana Lydia Vega, como en toda literatura testimonial, utiliza una experiencia del cotidiano para, a través de un estilo realista, cuestionar la realidad social y concienciar a sus lectores en relación a esta realidad. La opresión femenina frente al masculino, los juegos de poder que están involucrados en esta relación, son presentados por la autora que cuestiona la subyugación de las mujeres en pleno siglo XX. Asimismo, representa la opresión de Puerto Rico frente al poder subyugador de Estados Unidos. Al construir a un personaje femenino que se sobrepone al modelo de comportamiento que se esperaba de la mujer, que cambia su posición de subyugada para subyugadora, Vega busca afirmar que un cambio social en su país es posible y necesario, que la búsqueda por una identidad propia y por su autoridad como nación autónoma es el camino para que la nación alcance la libertad, como la Típa del cuento.

CONCLUSIÓN

La literatura testimonial, como narrativa de una experiencia histórica y subjetiva, es uno de los géneros más antiguos en la cultura hispanoamericana. Sin embargo, en el Posboom esta literatura gana posición de destaque por acercarse al lector al hacer que lo mismo se identifique con la realidad de América. Frente a una literatura donde los sucesos que ocurrieron con personas reales son transformados en relatos, la autoría femenina se destaca, por intermedio de una literatura que critica la cuestión social hispanoamericana y que busca una identidad propia a lo que sería América.



RESUMEN

En esta clase estudiamos juntos las relaciones entre la literatura testimonial femenina hispanoamericana de los años 70/80 y la crítica a la realidad social de América Hispánica. Vimos que en el Post boom las narrativas se vuelven más accesibles al lector al demostrar una preocupación social más grande. Observamos que en la literatura testimonial de esta época destaca la autoría femenina. Para tanto, hicimos una lectura comparada de cuentos elegidos de Gloria Guardia y Ana Lydia Vega a fin de demostrar la relación del feminismo con la crítica social y la construcción identitaria literaria de Hispanoamérica.



ACTIVIDAD

El alumno por supuesto ha notado que una vez más preterimos las imágenes puramente visuales. En cambio, lo hicimos por creer que las imágenes verbales de Guardia y Vega dan cuenta de aclarar como la narrativa testimonial femenina del Postboom engendró un cambio en la relación con el lector al transformar relatos reales en literatura y al dar énfasis a la crítica social.

COMENTARIO DE LA ACTIVIDAD

Y para que este cambio sea completamente vivenciado, recomendamos la lectura de la obra *La casa de los espíritus*, de Isabel Allende, así como la lectura completa de los cuentos elegidos.



AUTOEVALUACIÓN

¿Qué has aprendido en esta clase? ¿Eres capaz de desarrollar razonamientos, ya sean por escrito u oralmente, respecto al contenido presentado? Escribe algo sobre el contenido de sus conocimientos en el cuadro que sigue.

¿Consigo apuntar correspondencia entre los cuentos de Guardia y Vega y las características estructurales de la literatura testimonial del Post boom?

¿Qué características de la narrativa de autoría femenina de los años 70/80 se relacionan más específicamente a la construcción de una identidad propia de la América Hispánica?



PRÓXIMA CLASE

La próxima clase echaremos mirada hacia nuevas perspectivas para la literatura hispanoamericana. Serán tres encuentros y, en el primer, abordaremos algo de la obra del chileno Roberto Bolaño a partir de planteos para el Nuevo Milenio expresados por el argentino Ricardo Piglia. ¡Les esperamos!

REFERENCIAS

BRESCIA, Pablo y ROMANO, Evelia (Coord). **El ojo en el caleidoscopio**. México, D.F.: Difusión Cultural/UNAM, 2006.

GUARDIA, Gloria. “Gabriela Mistral: Recado desde Estocolmo”. In: MENTON, Seymour. **El cuento hispanoamericano**. 7ª ed. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2003.

MENTON, Seymour. **El cuento hispanoamericano**. 7ª ed. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2003.

SHAW, Donald L. **Nueva narrativa hispanoamericana. Boom. Posboom. Posmodernismo**. Madrid: Cátedra, 1999.

VEGA, Ana Lydia. “Letra para salsa y três soneos por engano”. In: BARRADAS, Efraín (Comp). **Apalabramiento: Diez cuentistas puertorriqueños de hoy**. Hannover: Ediciones del Norte, 1983. Disponible en: <https://tliidcchazcapotzalco.files.wordpress.com/2014/02/ana-lydia-vega-letra-para-salsa-y-tres-soneos-por-encargo.pdf>. Accedido el: 23/07/2016.

